

JOSÉ ANTONIO PORTUONDO EN LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE (1953 – 1958): ACERCAMIENTO A SUS CONCEPCIONES Y PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

JOSÉ ANTONIO PORTUONDO EN LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE (1853-1958)

AUTORES: Namilkis Rovira Suárez¹
Israel Escalona Chádez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: namilkis@uo.edu.cu

Fecha de recepción: 23-12-2020

Fecha de aceptación: 1-03-2021

RESUMEN

José Antonio Portuondo fue un polifacético intelectual santiaguero, pedagogo por excelencia. A partir de la necesidad de analizar sus aportaciones en los períodos que trabajó en la Universidad de Oriente se define como problema científico ¿cuáles fueron las concepciones y prácticas pedagógicas de José A. Portuondo en el período 1953 - 1958 cuando trabajó en la Universidad de Oriente? Con esta investigación se persigue analizar las concepciones y prácticas pedagógicas del profesor Portuondo entre 1953 y 1958. El estudio se realiza a partir de los métodos de la investigación histórica. Como resultado se propone validar el alcance e importancia de las concepciones y prácticas pedagógicas de Portuondo en el contexto estudiado.

PALABRAS CLAVE

José Antonio Portuondo; Universidad de Oriente; concepciones y prácticas pedagógicas.

JOSÉ ANTONIO PORTUONDO IN THE UNIVERSITY OF ORIENT (1953 – 1958): APPROACH TO THEIR CONCEPTIONS AND PEDAGOGICAL PRACTICES

ABSTRACT

José Antonio Portuondo was a versatile intellectual santiaguero, pedagogue par excellence. You define which ones as scientific problem as from the need to examine his contributions in the periods that you worked at the University of

¹ Máster en Estudios Cubanos y del Caribe, Profesora Asistente del Departamento de Historia de Cuba de la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba. E-mail: namilkis@uo.edu.cu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1489-2500>.

² Doctor en Ciencias Históricas, Profesor Titular del Centro de Estudios Cubanos y del Caribe, Facultad Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba. E-mail: iescalona@uo.edu.cu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9653-3877>

Orient were conceptions and pedagogic José A. Portuondo's practices in the period 1953 - 1958 when you worked at the University of Orient? It is pursued to examine the conceptions with this investigation and you practice pedagogic of the professor Portuondo enter 1953 and 1958. The study comes true as from the methods of the historic investigation. As a result it is proposed validating the reach and importance of conceptions and you practice pedagogic of Portuondo in the studied context.

KEYWORDS

Joseph Anthony Portuondo; University of Orient; Conceptions and pedagogic practices.

INTRODUCCIÓN

José Antonio Portuondo Valdor (1911-1996) es uno de los más importantes intelectuales cubanos del siglo XX. Su vasta e intensa ejecutoria política e intelectual tuvo expresiones cimera en las facetas de profesor, diplomático, ensayista, poeta, investigador, crítico literario, lingüista, historiador de la cultura, promotor; y director de instituciones y asociaciones culturales y educacionales, entre otras.

Según sus reiteradas declaraciones una de sus vocaciones esenciales fue la pedagógica. En entrevista concedida a Ciro Bianchi afirmó: “Diría que mi vida ha sido siempre la de un profesor que aspiró a ser maestro, y a quien las circunstancias obligaron a ser muchas cosas, entre ellas diplomático” (Bianchi, 2009, p. 222) y en otra realizada por Alejandro Ríos le aseguró: “Tuve siempre la ambición de ser, más que profesor, maestro”. (Ríos, 1991, p. 11)

La experiencia profesoral atesorada en diversas instituciones, incluyendo las universidades norteamericanas de Wisconsin, Los Ángeles, Columbia y Pennsylvania; lo colocaba en condiciones ventajosas para desarrollar sus concepciones y empeños, que se expresaron y materializaron en los períodos en los que trabajó en la Universidad de Oriente como profesor, entre 1953 y 1958, y en los primeros meses de 1959; y como rector entre 1962 y 1965.

Con este trabajo nos acercamos a sus concepciones sobre la misión y deber de las universidades en el desarrollo científico y sociocultural de la región y la nación, y a la materialización de sus proyectos, en los años que ejercicio como profesor entre 1953 y 1958.

DESARROLLO

Es bastante conocida la carta que, a mediados de 1952, Pedro Cañas Abril, uno de los gestores principales de la institución, le envió a Portuondo, en la que le solicitó:

La Universidad de Oriente ha dejado de ser la aventura casi heroica de los primeros tiempos. Hoy es una realidad en marcha, aunque, desde luego, le falta un largo camino para llegar a la adultez.

Santiago de Cuba está un poco mejor que cuando tú lo abandonaste. Ya se le puede clasificar como ciudad.

Por otra parte, es absurdo que te radiques permanentemente en Norteamérica. Tu labor cultural allí no es indispensable. En cambio Cuba la necesita con toda urgencia. Además, cualquier día te echarán de Yanquilandia. [...]

[...] te ofrezco una retribución infinitamente más valiosa: *el divino placer de crear*. Tienes la oportunidad de redimir la enseñanza del Español en Cuba, formando un discipulado de orientaciones saludables promoviendo la reforma del horror actual. Aquí, en nuestra Universidad, existen condiciones básicas esenciales para que puedas establecer una verdadera escuela de buen español y buen gusto [...]

No te demando un sacrificio del otro mundo. Sólo que te pases en tu Santiago (donde ya existe clima cultural) un corto tiempo... [...]

Cuba, y en particular Santiago, te necesitan...” (Romero y Castillo, 2002, pp. 287 - 288)

Portuondo respondió al llamado de Cañas con la aceptación a trabajar en la universidad oriental. Desde el 24 de octubre de 1952, por acuerdo del Consejo Universitario, fue designado Profesor Titular Extraordinario de Estética y Teoría Literaria de la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Oriente. Aún se encontraba en Estados Unidos cuando confirma su traslado a Santiago de Cuba y puntualiza: “[...] me encanta la posibilidad de ir a trabajar con mis viejos amigos santiagueros y reanudar la colaboración de nuestros días de estudiantes secundarios [...] Ya nos veremos otra vez por Santiago.” (Portuondo, septiembre 1952)

El profesor se incorporó el 31 de enero de 1953 a la Universidad de Oriente durante el segundo semestre del curso 1952 – 1953 y el 18 de febrero de 1953 firma su juramento como profesor universitario ante el rector Felipe Salcines y el Secretario General Ernesto Pujals Fernández. (Portuondo, enero 1953)

La localización, en el Instituto de Literatura y Lingüística, de la respuesta de José Antonio Portuondo a Pedro Cañas Abril, fechada en diciembre de 1952, permite valorar su posición desde la fundación de la Universidad en 1947, su sistemática atención a los avatares de la joven institución para consolidarse y sus proyecciones en cuanto a la mejor manera de conducir los procesos pedagógicos.

En la epístola se evidencia el interés del intelectual por mantenerse informado sobre el acontecer de la vida universitaria, a partir de la lectura de reportes periodísticos y el intercambio con colegas radicados en la ciudad. En particular se demuestra su atención a lo relacionado con la lucha por la oficialización y lo sucedido entorno a la actitud del profesor Alberto Varona Valdés. Al respecto se expresa: “No sé si hay cosa importante referente a la Universidad que no haya sabido en seguida. Tengo, en recortes de periódicos de Santiago y de La Habana la historia circunstanciada de las dos grandes crisis sufrida por la Universidad:

la producida, acabada de fundar, cuando se intentó hacerla privada, y a la creada en torno al asunto de Varona.”³ (Portuondo, diciembre 1952, p. 1)

Luego de expresar esta disposición, se extiende en algunas concepciones sobre el funcionamiento del centro de altos estudios, que denotan su interés por perfeccionarlo.

La lectura de esta carta y el seguimiento a labor desplegada por Portuondo entre 1953 y 1958 permite definir sus concepciones y prácticas pedagógicas.

En el orden teórico conceptual se revelan sus aportes a las ciencias pedagógicas con sus consideraciones sobre el ámbito universitario, que fueron desde el funcionamiento interno de la institución, los intrínquilos del plan de estudios, el trabajo académico. Los vínculos entre las universidades del país y la superación profesional, hasta las necesarias relaciones entre la Universidad y las instituciones estatales y gubernamentales y la sociedad, en general.

En este sentido algunas de sus proyecciones fueron:

- a) La necesaria coordinación del trabajo académico entre las universidades del país:

Ahora que existen ya tres Universidades oficiales como una privada católica y no sé si alguna más la Universidad de Oriente podrá tomar la iniciativa de convocar a una reunión o Congreso de Universidades en la que discutieran cuestiones académicas de capital importancia. Cuando vi en Bohemia reunidos en La Habana a los rectores de las tres universidades y a los presidentes de las dos Federaciones Estudiantiles pensé que en esa reunión estaba el germen de cosas mayores. Era la prueba de que existían intereses comunes entre las universidades que deben ser planteados y resueltos en común. Esos intereses son muchos y de enorme importancia. (Portuondo, diciembre, 1952, p. 2)

- b) El perfeccionamiento del plan de estudios y la necesaria distinción entre los títulos de licenciado y doctorados

Al reseñar los intereses comunes de las tres universidades señala:

Esos intereses son muchos y de enorme importancia. Uno de ellos, y no de los menores, es el de crear un doctorado de prestigio y de capacidad probadas. Para eso en lo que se refiere a nuestra facultad, podría llegarse al acuerdo de mantener el plan actual de estudios, que es poco más o menos el mismo, como requisito es para obtener el título de Licenciada en Filosofía y Letras o en Educación, y con el cual hasta hoy podrían desempeñarse las cátedras de segunda enseñanza y las de Agregado y Auxiliar, a lo sumo en la Universidad, pero sin poder enseñar cursos de doctorado y reservar para los

³ Con respecto al profesor Varona hay que precisar que el Consejo Universitario no renovó el contrato del profesor al estimarlo contrario a los principios estatuidos por la Universidad y no cumplir con sus normas éticas y cívicas ya que se había negado a firmar el documento de repudio a la dictadura emitido el 10 de marzo de 1952 en la Universidad de Oriente.

doctores toda la enseñanza de dichos cursos superiores más la de los cursos para la licenciatura que compartirían con los licenciados. Solo los doctores podían llegar a los titulares, y los Licenciados solo a Agregados y Auxiliares. Algo por el estilo podría hacerse.

Ahora bien, el curso para el doctorado debería comprender, por lo menos, un año más de estudios con residencia o asistencia a una Universidad y otro año para la preparación de una tesis, bajo la dirección de un comité de profesores en el cual uno de ellos sería el consejero responsable de la tesis y se entendería directamente con el estudiante. Es decir que un estudiante al terminar su cuarto año de Filosofía o de Educación haría una tesis sencilla, puramente expositiva, pero no menor de cien páginas y con todos los requisitos de un trabajo científico. Después de tomar sus exámenes, etc., el nuevo Licenciado estaría en condiciones a enseñar en los centros de Educación Secundaria y en los cuatro años universitarios de la Licenciatura, con posición de Agregado y, a lo más, después de ciertos años indeterminados y en determinadas condiciones, la de Auxiliar. Mientras tanto podría seguir estudiando para el Doctorado, un año más, asistiendo a clases que se señalarían a horas convenientes – por la tarde y por la noche de modo que los profesores de escuelas secundarias pudieran aprovecharlas – y terminados sus estudios de ese año, dedicaría otro, por lo menos, a redactar su tesis de doctorado, que debería hacer un estudio original, y constitutivo de un libro completo sobre materia perteneciente a la especialidad escogida por el alumno, que podría ser o no – pero perfectamente sí – la misma especialidad de su licenciatura. (Portuondo, septiembre 1952, p. 3).

- c) La necesidad de la inserción de los profesores universitarios en el concierto internacional como vía para el necesario intercambio y actualización profesionales:

Se me plantea es que ya he aceptado, el principio, enseñar durante el verano de California en Los Ángeles, y allí, como en casi todas las Universidades norteamericanas suele empezar el curso de verano a fines de junio. No sé cómo resolver el problema, porque yo creo que a la Universidad de Oriente le conviene que muchos de sus profesores salgan los veranos a enseñar a otras universidades para que el nombre de la universidad figure en los programas de instituciones ya acreditadas y para los profesores no se anquilosen y vean, oigan, huelan, toquen y gusten nuevos horizontes y otros problemas. Yo pienso dejar establecidos mis contactos aquí para futuras incursiones veraniegas, del mismo modo que Manolo Alvares continuará viviendo a Middlebuty. Es más, este verano, en agosto, iré al Congreso de Literatura Iberoamericana de México- ya me han separado un turno para leer un trabajo- y espero representar en él a la Universidad de Oriente. Pienso, además, seguir siendo miembro de la Modern Language Association of América en dos de cuyos congresos ya he leído dos trabajos. (Portuondo, diciembre 1952, p. 4)

En esos años Portuondo impartió varias asignaturas como Estética y Teoría Literaria, Historia de Cuba, Literatura Cubana, Sociología Cubana.

Al valorar los años iniciales de su desempeño pedagógico en la Universidad de Oriente, rememoró que tuvo que:

[...] enseñar un montón de cosas, porque como ocurrió durante mucho tiempo en la Universidad, e incluso pasa a veces ahora, había bastante limitaciones en cuanto a las posibilidades de cátedras y no había mucho dinero, o no se podían conseguir profesores. Por esa razón en la Universidad yo di Literatura Cubana, Historia de Cuba, Sociología cubana, Estética..., infinidad de cosas, pero era realmente muy agradable dar las clases en la Universidad de Oriente, porque ella había nacido con unas características que la ponía muy por delante de las viejas universidades cubanas [...] (Escalona y Fernández, 2011, p. 18 - 19).

También fue profesor de cursos libres, de posgrado, entre otras actividades docentes. Debe significarse su apoyo y protagonismo en experiencias pedagógicas como la Escuela Obrera y la Escuela de Verano.

Treinta años después de la Reforma Universitaria, los estudiantes y profesores universitarios orientales, defendían el proyecto educativo de Julio Antonio Mella al fundar la primera universidad obrera. El 20 de febrero de 1953 se crearon los primeros cursos de Divulgación Cultural Obrera y fundaron el Comité Agrario Estudiantil en 1954, estos fueron los antecedentes del surgimiento de la Escuela Obrera “Rafael María Mendive de Oriente”. El profesor Portuondo fue uno de sus principales gestores y colaboradores.

Al recordar con orgullo estos logros de la institución reflexionaba:

[...] fue un producto espontáneo, no fue una cosa bien organizada en cierto modo, pero si fue un producto espontáneo en el que participaron profesores y estudiantes. Era un Aula Obrera donde dieron clase muchos estudiantes. Ahí estuvieron Pepito Tey, Frank País, Leyla Vázquez, las hermanas Espín, Vilma y Nilsa, y otros compañeros, aparte de también un grupo de profesores, cada uno de los cuales enseñaba, alguna asignatura, alguna materia [...]. (Escalona y Fernández, 2011, pp. 24- 25)

Con este proyecto se ofertaron cursos gratuitos a los obreros y campesinos, los estudiantes y profesores universitarios impartían las clases lunes, miércoles y viernes en el horario nocturno, con el propósito de elevar su nivel social y cultural económico. Se priorizó la enseñanza de las asignaturas Matemática, Física, Geografía, Geometría, Cívica e Historia. El doctor Portuondo integró el Consejo de Dirección de esta novedosa práctica pedagógica junto a los doctores Francisca Zanzs, Ángel Diez, Francisco Prat y González Maribona. (Lupiañez, 1985, p. 123-125)

En estos cursos impartió las asignaturas “Gramática y Composición” y “La novela hispanoamericana y la literatura hispanoamericana contemporánea.” El intelectual se propuso el perfeccionamiento de esta experiencia, consciente de que “Eleva el nivel cultural de los obreros que se matriculen en la escuela a fin de crear en ellos una sólida conciencia nacional en beneficio de nuestra patria”,

(Portuondo, 1953). Y con respecto a los métodos que debían emplear los docentes en la instrucción de los obreros opinó “[...] que las materias y asuntos respondan a satisfacciones de sus necesidades espirituales [...]”. (Escalona y Fernández, 2011, p. 26)

El académico recomendó reiniciar esta experiencia pedagógica durante el segundo semestre de clases, y se reajustó el curso de octubre a junio según el calendario docente. Pero este proyecto fue efímero, en junio de 1955, como consecuencia de la campaña anticomunista contra la institución, la reacción logró atemorizar al Consejo Universitario que cerró la Escuela Obrera. (Colectivo de Autores, 1992, p. 65)

Del mismo modo Portuondo respaldó la experiencia de las Escuelas de Verano. Esta modalidad de estudio surgió en 1948, al constituirse su dirección estuvo integrada por el Dr. Felipe Martínez Arango, Director; Dr. Aníbal Rodríguez Álvarez, Vice-Director; Dr. Max. E. Figueroa Araujo, Secretario y Ángel García Viñals, Tesorero. Estos cursos eran libres y se impartían diferentes temáticas, podían asistir estudiantes del centro, de la región oriental, del resto del país e incluso extranjeros. Los profesores españoles Herminio Almendros y Francisco Prat Puig, impartieron los cursos “Cuestiones educativas de fundamental importancia para padres y maestros” y “El Pre-Barroco en Cuba”, respectivamente, mientras el Dr. Pedro Cañas Abril impartió el curso “Geografía de la Sierra Maestra” y el Dr. Felipe Martínez Arango disertó sobre “La Guerra Hispano-cubano-americana”, uno de los temas polémicos de la historiografía cubana.

Esta experiencia pedagógica fue creada para dar respuesta a las necesidades de superación, actualización y divulgación de los estudios de la universidad, de manera que se implementaron cursos que no estaban atados a los cánones y formalidades del plan de estudio oficial de la institución docente. La divulgación y supervisión de sus actividades le correspondió al Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, y a sus sesiones asistieron numerosos intelectuales nacionales y extranjeros en los meses de junio a agosto.

La prioridad otorgada por Portuondo a esta modalidad de estudios de la Escuela de Verano se verifica al ser designado como Subdirector el 2 de abril de 1954, labor que desplegó junto a su Director, el Dr. Rafael Grillo. (Portuondo, abril 1954)

Igualmente fue un asiduo docente. Entre sus muchas lecciones, desde el 13 de julio de 1953 el catedrático impartió un curso de verano titulado: “Esquema de la literatura hispanoamericana contemporánea,” en el que disertó sobre los máximos representantes de la literatura contemporánea, dentro de sus generaciones literarias; en 1954 ofreció una conferencia sobre la novela Doña Bárbara, en la Biblioteca General, al conmemorarse el vigésimo quinto aniversario de la edición de esta obra y el setenta cumpleaños del escritor Rómulo Gallegos. Este acto académico fue organizado por la Escuela de Verano y entre el 18 de junio y el 30 de agosto de 1956 dictó el Curso de Verano titulado “La literatura cubana contemporánea”. (Portuondo, julio 1956)

Otra manera de contribuir con la experiencia docente fue con las gestiones para lograr la presencia de importantes catedráticos nacionales. Con este propósito invitó al doctor Fernando Ortiz a ofrecer un curso sobre antropología cultural, etnografía y folklore en la Escuela de Verano de 1954. (Romero y Castillo, 2002, pp. 309-310). Debido al elevado prestigio nacional e internacional del académico varias universidades extranjeras le solicitaron al Dr. Portuondo su colaboración en este tipo de cursos de verano, pero el profesor no pudo asistir a algunas de estas invitaciones por dificultades con los trámites para la visa.

Otro aporte de Portuondo al desarrollo científico de la Universidad de Oriente fue el fortalecimiento de las relaciones internacionales de la institución con una variedad de acciones, que abarcaban la presencia de profesores extranjeros, la firma de convenios con instituciones internacionales y la visita de importantes personalidades de todo el mundo, que ofrecieron sus experiencias e investigaciones al centro universitario, y la representación de los profesores de la universidad oriental a nivel internacional. (Rovira y Mancebo, 2017)

En representación del centro de estudios superiores, asistió a importantes eventos científicos internacionales y sostuvo constantes vínculos con instituciones extranjeras. Asistió a los festejos por el bicentenario de la constitución de la Columbia University. En julio de 1953 fue seleccionado para asistir a los actos por el primer centenario del natalicio del profesor Rafael Delgado de la Universidad Veracruzana de México efectuado el 20 de agosto de ese año. Asistió al Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana en 1953, al que antes había asistido en 1949 y 1951 y con posterioridad lo haría en 1969 y 1971. Desde el 3 hasta el 5 de septiembre de 1956 representó a la institución en el III Congreso Internacional de Estética, en Venecia, Italia. (Romero y Castillo, 2002, p. 22)

Portuondo también contribuyó a fortalecer los vínculos académicos con la Universidad de La Habana. Fue invitado por la destacada intelectual comunista Mirtha Aguirre a asistir al Primer Festival Universitario de Arte organizado por la Dirección de Cultura de la FEU de la Universidad de La Habana, efectuado desde el 20 de mayo hasta el 4 de junio de 1954. Entre marzo y junio de 1955, en representación de la universidad oriental, impartió un curso libre de Teoría de la Literatura, en la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad capitalina. Su amiga, Vicentina Antuña le comentaba: “En la última sección del claustro de la Facultad se leyó el plan de actividades extracurriculares [...]. Dentro de ese proyecto figura tu curso.” (Romero y Castillo, 2002, p. 316)

Su colega Aurelio Boza admiraba su desempeño en el curso: “He sabido que su ciclo de lecciones de Teoría de la Literatura se realizan con gran eficacia, yo aconsejé a mis alumnos que asistieran.” (Romero y Castillo, 2002, p. 317) De igual manera fortaleció los vínculos con el Lyceum de La Habana al impartir varias charlas científicas a inicios de 1953.

Desde estos primeros años en el ejercicio docente en la Universidad de Oriente Portuondo acompañó su labor profesoral con una intensa vida en el ámbito

socio cultural de Santiago de Cuba, que es a su vez complemento de su labor educativa, con la fundación, respaldo y protagonismo colaboración con proyectos extensionistas universitarios entre los que sobresalen el Cine de Arte y Teatro Universitario y la gestación de proyectos editoriales universitarios como la Editorial Manigua.

Las proyecciones y realizaciones socioculturales del académico se no se circunscribieron al recinto universitario sino que se extendieron a la ciudad de Santiago de Cuba, a lo que se suma su desempeño como promotor histórico al prologar, presentar y compilar libros, divulgador de acontecimientos históricos en charlas, discursos, conferencias, actos conmemorativos y constante colaborador en las publicaciones periódicas y la labor de promoción cultural, con la presentación de exposiciones de artes plásticas y la impartición de conferencias en instituciones culturales, la promoción y participación en las Ferias del Libro y como prologuista de libros de temas literarios, y el ejerció de la crítica literaria y de arte, la integración Galería de Artes Plásticas, cuyas proyecciones trascendieron el ámbito cultural y trascendió a la lucha contra la dictadura de Batista y su labor de mecenazgo intelectual y de ejemplaridad para jóvenes poetas, escritores, artistas, estudiantes e intelectuales santiagueros.

Después del cese de la docencia universitaria en varias oportunidades a partir de 1956 y del cierre definitivo de la institución a fines del 1957, el profesor continuó sus proyecciones y realizaciones académicas y científicas, a la vez que intensificó sus actividades extensionistas en diferentes instituciones santiagueras. De igual manera continuó su labor como uno de los principales animadores de Galería de Artes Plásticas.

El docente también continuó sus actividades académicas, así notificó en el informe de rigor la tutoría de tres tesis a estudiantes universitarios de la Escuela de Educación y de la Escuela de Filosofía y Letras, así como haber realizado un memorándum en un curso preuniversitario sobre obras de la literatura universal y su asesoramiento al colectivo de la Biblioteca General para suscribirse a las revistas especializadas. La localización de este importante informe de Portuondo evidencia y ratifica que continuaron las labores académicas, extensionistas y administrativas de la institución luego de la suspensión de la docencia. (Portuondo, mayo 1958)

El 25 de septiembre de 1958 el doctor Portuondo recibió un telegrama del Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de los Andes en Mérida, Venezuela, por esta vía lo invitaban a trabajar como profesor a tiempo completo. Del mismo modo le propusieron empleo en el Fondo de Cultura Económica de la Universidad de México, oferta que no aceptó debido a la autorización confirmada por el Decano de su Facultad y por el Consejo Universitario para que ejerciera la docencia en Venezuela durante el curso 1958 – 1959. Se trasladó para La Habana el 1ro de octubre de 1958, y desde allí, en

los últimos días de octubre, viajó a este país hermano.⁴ (Portuondo, octubre 1958)

Su desempeño docente y sus proyecciones científicas y socioculturales irradiaron en varias instituciones, organizaciones y asociaciones de Santiago de Cuba. Fue un paradigma del lema universitario “Ciencia y Conciencia”, opinaba que la academia debía esparcirse, se empeñaba en ser útil, con sus saberes, a gran parte de la ciudadanía.

CONCLUSIONES

En el período 1953 - 1958 en el que ejerció su labor académica en la Universidad de Oriente, José Antonio Portuondo sistematizó concepciones pedagógicas sobre el funcionamiento de las universidades y materializó y apoyó novedosas prácticas educativas.

Las concepciones pedagógicas argumentadas por Portuondo en estos años abarcan desde la valoración del papel de las universidades y su vínculo con la sociedad hasta pormenores para el mejoramiento del plan de estudios, con el fin de lograr una formación integral de los educandos y la necesaria relación entre las universidades del país y con sus similares en el mundo.

Entre las prácticas pedagógicas materializadas por Portuondo en estos años sobresalen su protagonismo en la Escuela obrera y Escuelas de Verano, a lo que añade su labor encaminada a la ampliación de los vínculos con las universidades cubanas y del extranjero y la instrumentación de numerosos proyectos extensionistas en defensa de la historia y la cultura nacionales, que apoyaban el componente curricular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bianchi, C. (2009). *Asedio a Lezama y otras entrevistas*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, pp. 215 – 222.

Colectivo de Autores. (1992). Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia. . Santiago de Cuba: Departamento de Extensión y Relaciones Culturales.

Escalona, I y Fernández, M. (coord.) (2011). *José Antonio Portuondo, Magisterio y heroísmo intelectual*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.

Lupiañez, J. (1985). *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba. 1952- 1953*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Ríos, A., (1991). *Los 29 200 días de José Antonio Portuondo*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

Romero, C. y Marcia, C. (2002). *Cuestiones Privadas. Correspondencia a José Antonio Portuondo (1932 – 1986)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.

⁴ En la carta que le envía Portuondo desde La Habana al Dr. José M. Echemendía, Secretario General de la Universidad de Oriente, el 28 de octubre de 1958, le notifica haber recibido su visa para Venezuela y que iba a embarcar en esos días.

Rovira y Mancebo. (2017). José Antonio Portuondo en las proyecciones internacionales de la Universidad de Oriente: notas para su estudio. *Maestro y Sociedad*. (No. Especial dedicado al 70 aniversario de la Universidad de Oriente), pp. 90– 101.

Documentos

Fondo José Antonio Portuondo. (1952 - 1958). La Habana: Instituto de Literatura y Lingüística.